

A. J. KLEYWEGT, *Valerius Flaccus, Argonautica, Book I. A Commentary* (Mnemosyne, supplementum 262), Leiden-Boston: Brill, 2005, 506 pp., ISBN 90-04-13924-9.

En los últimos quince años, se han publicado varios comentarios parciales a las *Argonáuticas* de Valerio Flaco¹, un texto de difícil lectura que, desde la imprescindible obra de Langen², no había suscitado trabajos de estas características. Últimamente, han visto la luz los dos primeros tomos del comentario de François Spaltenstein, que, a diferencia de los anteriores, habrá de englobar los ocho libros del poema³, y a su publicación han seguido las ediciones comentadas de Paul Dräger⁴ y de Jean Soubiran⁵.

¹ M. Korn, *Valerius Flaccus. Argonautica 4.1-343. Ein Kommentar*, Hildesheim 1989; H. M. Poortvliet, *Valerius Flaccus. Argonautica, Book II. A Commentary*, Amsterdam 1991; A. Taliercio, *C. Valerio Flacco. Argonautiche, Libro VII*, Roma 1992; H. Stadler, *Valerius Flaccus. Argonautica VII. Ein Kommentar*, Hildesheim 1993; C. Campanini, *Saggio di commento a Valerio Flacco (Arg. 4.99-198)*, Firenze 1996; H. J. W. Wijsman, *Valerius Flaccus. Argonautica, Book V. A Commentary*, Leiden 1996; A. Perutelli, *C. Valerio Flacci Argonauticon liber VII. Introduzione, testo, traduzione e commento*, Firenze 1997; H. J. W. Wijsman, *Valerius Flaccus. Argonautica, Book VI. A Commentary*, Leiden 2000.

² P. Langen, *C. Valerio Flacci Setini Balbi Argonauticon libri octo* (Berl. Studien f. Class. Philol. u. Archaeol., n. F. Bd. I, 1 u. 2), Berlin 1896-1897 (reimpr. Hildesheim 1964).

³ F. Spaltenstein, *Commentaire des Argonautica de Valérius Flaccus (livres 1 et 2)* (coll. Latomus 265), Bruxelles 2002; *Commentaire des Argonautica de Valérius Flaccus (livres 3, 4 et 5)* (coll. Latomus 281), Bruxelles 2004.

⁴ P. Dräger, *C. Valerius Flaccus. Argonautica / Die Sendung der Argonauten. Herausgegeben, übersetzt und kommentiert* (Studien zur klassischen Philologie 140), Frankfurt am Main 2003.

⁵ J. Soubiran, *Valérius Flaccus. Argonautiques. Introduction, texte et traduction rythmée, notes et index*, Louvain 2003.

La elección de Kleywegt parece, pues, acertada, dado que, hasta Spaltenstein, el libro I había escapado a la atención de los comentaristas recientes. Como Spaltenstein, reconoce Kleywegt que no entra en su propósito la edición crítica propiamente dicha (p. xiv), pero, mientras que el autor del comentario francés afirma “reprendre, pour ce poème, ce qui me parissait le plus vraisemblable dans les diverses éditions”⁶, se remite el autor del comentario de Brill al texto propuesto por Gauthier Liberman en la colección Budé⁷. En consecuencia, incorpora Kleywegt, en su “note to the reader” (pp. xvii-xviii), una tabla de discrepancias respecto del editor francés, del que toma, así mismo, las *sigla* (“unless indicated otherwise”, p. xvii); es de lamentar, empero, que no las reproduzca en su nota, puesto que obliga al lector no familiarizado con el *conspectus codicum* de Liberman a tener a mano la edición de Les Belles Lettres.

En la breve introducción antepuesta al comentario (pp. xi-xv), se hace eco Kleywegt de la *communis opinio* acerca de algunos problemas fundamentales relativos a Valerio Flaco y a su obra. Así, reconoce al autor como miembro del colegio sacerdotal de los *quindecimviri sacris faciundis* de acuerdo con la interpretación generalmente aceptada de los vv. 1.5-7 (p. xi), aun cuando más adelante, en su nota al pasaje citado (p. 11 *ad* 1.5-7a), evoca las dudas expresadas al respecto por Spaltenstein⁸. Por lo que atañe a la fecha de composición del poema, y habida cuenta de que el único dato incontrovertible de que disponemos es el *terminus ante quem* ofrecido por la *Institutio* de Quintiliano (*multum in Valerio Flacco nuper amisimus* 10.1.90), considera Kleywegt que Valerio comenzó su obra en tiempo de Vespasiano (p. xi) aserto que amplía más adelante en su comentario a la *laus Flavorum* (p. 19 *ad* 1.15-17a); allí, frente a la datación tardía del proemio propuesta por Ronald Syme al referir el *ille* del v. 15 a Domiciano⁹,

⁶ Spaltenstein, *Commentaire*, 19.

⁷ G. Liberman, *Valérius Flaccus. Argonautiques. Tome I. Chants I-IV*, Paris 1997.

⁸ Spaltenstein, *Commentaire*, 12, 26-8 *ad* 1.5-7.

⁹ R. Syme, “The Argonautica of Valerius Flaccus”, *CQ* 23, 1929, 129-37 (135). Cf. K. Scott, “La data di composizione delle Argonautiche di Valerio Flacco”, *RFIC* n.s. 12, 1934, 474-81.

retomada últimamente por Liberman¹⁰, se adhiere Kleywegt a la lectura defendida por Johnny Strand, quien reconoce en el *ille* una alusión a Tito al tiempo que precisa que la invocación a Vespasiano de los vv. 1.7ss. hubo de redactarse en vida de este emperador, puesto que un apóstrofe a un príncipe fallecido carecería de paralelo en la literatura latina¹¹. Así mismo, Kleywegt se muestra de acuerdo con la mayoría de los estudiosos al aceptar que el proyecto poético de Valerio no habría de exceder los ocho libros conservados (p. xii); en efecto, la hipótesis de unas *Argonáuticas* en doce libros ha quedado prácticamente descartada desde el conocido artículo de Willy Schetter, que ha hecho ver cómo las dos tétradas valerianas doblan los cuatro libros de Apolonio de Rodas siguiendo la bipartición en hécadas de la *Eneida*¹². Menos convincente nos parece la opinión según la cual el poema habría quedado inacabado a la muerte del poeta, acaecida ca. 90 p. C. a juzgar por la noticia de Quintiliano, postura que Kleywegt justifica en la idea de que “among other arguments, this is the best explanation of some passages where the same content is put in two different forms” (p. xi). En realidad, el único pasaje del libro I donde, a nuestro juicio, se podría rastrear las trazas de una doble redacción lo ofrece la descripción del Hades (1.827-31):

cardine sub nostro rebusque abscissa supernis
 Tartarei sedet aula patris, non illa ruenti
 accessura polo, si solvere molem
 (...)
 ingenti iacet ore Chaos, quod pondere fessam
 materiem lapsunque queat consumere mundum.

¹⁰ Liberman, *Argonautiques*, xviii-xxiv.

¹¹ J. Strand, *Notes on Valerius Flaccus' Argonautica* (Studia Graeca et Latina Gothoburgensia 31), Stockholm 1972, 31. Cf. E. Lefèvre, *Das Prooemium der Argonautica des Valerius Flaccus. Ein Beitrag zur Typik epischer Prooemien der römischer Kaiserzeit* (AAWM 6), Wiesbaden 1971, 16-25.

¹² W. Schetter, “Die Buchzahl der Argonautica des Valerius Flaccus”, *Philologus* 103, 1959, 297-308. Cf. E. Frank, “Structure of Valerius Flaccus' Argonautica”, *CB* 43, 1967, 38-9. Recientemente, ha abogado por unas *Argonáuticas* en diez libros J. Soubiran, “Deux notes a Valérius Flaccus”, *RPh* 71, 1997, 119-32 (119-23), mas su propuesta no resulta convincente.

El primero en hallar aquí la huella de una doble recensión fue C. Schenkl, quien postuló que los vv. 828-9 deberían de haber reemplazado a los vv. 830-1 si el poema hubiera sido terminado¹³. H. M. Poortvliet ha retomado recientemente esta posibilidad, asignando por su parte los vv. 827-9 a la primera versión¹⁴, y Kleywegt da por buena su hipótesis (p. 478 *ad* 1.827-31), aunque no sin expresar cierta cautela acerca de la prelación temporal de las dos variantes. No obstante, aun cuando fuera preferible conservar la laguna a corregir el *iacet* del v. 230, leyendo bien *iuvet*¹⁵ o bien *placet*¹⁶, aun cuando parezca discutible la alternativa seguida por Liberman y por Dräger, que introducen tras el v. 229 el *Iuppiter et primae velit omnia reddere massae* procedente de una anotación marginal al *codex Carrionis*, se podría achacar el estado defectuoso que el pasaje presenta en los manuscritos a un accidente de la tradición, en lugar de a la falta de una *ultima lima*¹⁷. Y lo mismo podría decirse del v. 410, aducido por Kleywegt como prueba de que Valerio no acabó de revisar su obra (p. 240 *ad* 1.410), pero entendido por Ehlers como una interpolación¹⁸. A propósito de los vv. 503-4, Kleywegt explica plausiblemente el sentido de la intrincada dicción valeriana, por lo que no vemos la necesidad de una interpretación alternativa como la que él mismo propone inmediatamente: “alternatively, we can see this extraordinary diction as another sign that the work was never

¹³ C. Schenkl, “Studien zu den *Argonautica* des Valerius Flaccus”, *SAWW* 68, 1871, 271-382 (290).

¹⁴ H. M. Poortvliet, “Valerius Flaccus and the Last File”, en M. Korn - H. J. Tschiedel (eds.), *Ratis omnia vincet. Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus*, Hildesheim 1991, 35-43 (39-40).

¹⁵ E. Courtney, *C. Valeri Flacci Argonauticon libri octo*, Leipzig 1970.

¹⁶ W.-W. Ehlers, *Gai Valeri Flacci Setini Balbi Argonauticon libros octo*, Stuttgart 1980. Cf. Spaltenstein, *Commentaire*, 300 *ad* 1.827-31.

¹⁷ Contra la opinión seguida por Kleywegt, que es la de Courtney, *Argonauticon*, v, la falta de la segunda parte del libro VIII ha sido atribuida a las vicisitudes de la transmisión por Ehlers, *Argonauticon*, v. Entre otros, coinciden con este último G. Jachmann, “Eine Elegie des Properz. Ein Überlieferungsschicksal”, *RhM* 84, 1935, 193-240 (239); Schetter “*Die Buchzahl*”, 297 n.1; Dräger, *Argonautica*, 560.

¹⁸ Ehlers, *Argonauticon*, xvi.

finished and that eventually the poet would have sought a more conventional way of expressing what he wanted to say” (p. 297 *ad* 1.503-4). Liberman, que se muestra especialmente cauteloso acerca de la posible doble redacción de las *Argonáuticas*, ha puesto de manifiesto lo difícil que resulta hallar pruebas inequívocas de que el poema quedara inacabado a la muerte de Valerio, y ha señalado también que, en todo caso, esta teoría no tiene por qué excluir la posibilidad de que el texto haya sufrido ulteriormente los avatares de transmisión¹⁹.

La introducción prosigue con algunas observaciones elementales acerca de la intertextualidad que informa el relato valeriano, haciendo hincapié en la doble deuda de nuestro poeta con Apolonio de Rodas y con Virgilio (p. xii). En seguida, la cuestión de la *imitatio Vergili* le sirve a Kleywegt para ubicar las *Argonáuticas* con respecto a las *Púnicas* y a la *Tebaida*, de acuerdo con una perspectiva bastante convencional: Valerio es más virgiliano que Estacio, pero su relación con el precursor augústeo es menos servil que la de Silio Itálico (p. xiii). Cuestiones como el estilo valeriano y la tradición manuscrita del texto son objeto de unas breves consideraciones finales, que, si bien no aportan nada nuevo, proporcionan al lector una visión de conjunto de los problemas que se habrán de tratar a lo largo del comentario (p. xiv-xv). La introducción es, pues, sucinta pero suficiente, aun cuando algunos echarán quizás en falta las vehementes declaraciones programáticas de un Spaltenstein. De hecho, Kleywegt sólo roza de lejos las posiciones acendradamente esteticistas del autor del comentario francés cuando afirma que “Valerius was first and foremost a poet who wished to tell a story, albeit a known one, rather than a philosophizing historian” (p. xii)²⁰, cuando resta

¹⁹ Liberman, *Argonautiques*, xxiv-xxxii.

²⁰ Cf. Spaltenstein, *Commentaire*, 6: “En termes actuels, le poème de Valérius avait le statut d’un roman. Or, un romancier raconte d’abord une histoire, même s’il peut aussi avoir d’autres ambitions, celle de témoigner, par exemple, ou d’avertir. Mais c’est ce besoin de raconter qui est primordial, parce qu’il répond à l’instinct de création ... De même, Valérius n’a pas écrit pour dire quelque chose, mais il a choisi ce sujet des *Argonautiques* pour avoir de quoi écrire, et l’écriture en soi représentait pour lui, le poète, ce que la chanson pour le chanteur, ou ce que la création pour le createur. Les idées n’ont pas de place dans ce tableau des choses essentielles.”

importancia a la intención laudatoria de Valerio con respecto a los Flavios (p. xii), o cuando pone en duda las supuestas alusiones de las *Argonáuticas* a la historia reciente del principado (p. xiii)²¹. La preferencia por la autonomía de la ficción frente a la posible dimensión histórica o “política” de la literatura es, desde luego, relevante a la hora de interpretar un texto como las *Argonáuticas*, pero ello no hace indispensable una clara toma de partido en una introducción sumaria como la de Kleywegt, consagrada a recapitular cuestiones fundamentales más que a proponer personalísimos puntos de vista.

En el cuerpo del comentario, se intercala el texto del poema, dividido en breves pasajes, con las notas, siguiendo un formato análogo al elegido por Spaltenstein. Sin embargo, frente al texto corrido del comentario francés, Kleywegt ha preferido separar las notas entre sí, introduciéndolas mediante lemas individuales. En consecuencia, la consulta del comentario de Brill resulta más cómoda para el lector interesado en un verso o en una palabra concreta, difícilmente identificables con un golpe de vista en las densas notas de Spaltenstein, que, en ocasiones, se prolongan por espacio de varias páginas. Además, Kleywegt ha dividido el entero libro I en cuatro grandes secciones, subdivididas a su vez las tres primeras en partes menores de acuerdo con el desarrollo de la narración:

- A. The prooemium
 - 1. The announcement of the subject (1-4)
 - 2. The invocation (5-21)
- B. Thessaly
 - 1. Assignment and acceptance (22-90)
 - 2. Preparations and assembly (91-183)
 - 3. Prayers and farewells (184-349)
- C. Outward bound
 - 1. Departure and catalogue (350-497)
 - 2. Protection and prophecy (498-573)
 - 3. Sea and storm (574-699)
- D. Home and parents

²¹ Cf. Spaltenstein, *Commentaire*, 7. *Contra*, Dräger, *Argonautica*, 577-9.

La estructura de las diferentes secciones, así como la de algunos pasajes como los parlamentos de Pelias (p. 41 *ad* 1.40-57), del Sol (p. 298 *ad* 1.505-27) o de Júpiter (p. 313 *ad* 1.531-73), se pone de relieve mediante esquemas antepuestos a las notas propiamente dichas. Éstas incluyen noticias acerca de las versiones míticas dispares, sobre todo acerca de las *Argonáuticas* de Apolonio o de la cuarta *Pítica* de Píndaro, pero sin dejar de lado a Diodoro Sículo o a Apolodoro; la cuestión de los modelos literarios es objeto de un tratamiento bastante exhaustivo a propósito de la tempestad (pp. 339-42 *ad* 1.574-699), y Kleywegt no deja de procurar al lector una sucinta referencia a la bibliografía al respecto, al igual que hace con otros pasajes (*ex. gr.* p. 28 *ad* 1.22-63). No obstante, el mayor mérito del comentario estriba probablemente en la discusión de los *loci* conflictivos; es precisamente ahí donde Kleywegt demuestra un amplio conocimiento de los derroteros por los que ha transitado la crítica textual valeriana, bagaje que apuntaba ya en la serie de artículos publicada por el autor en *Mnemosyne*²², y que le permite no sólo hacer aportaciones originales a la *restitutio textus*, sino también repasar las diferentes soluciones adoptadas por las treinta y tres ediciones impresas de las *Argonáuticas* recogidas en la bibliografía final (pp. 493-4), así como calibrar la plausibilidad de las numerosas conjeturas propuestas (*ex. gr.* pp. 77-8 *ad* 1.105, p. 102-3 *ad* 1.149-50, p. 127 *ad* 1.199, p. 284 *ad* 1.490, p. 286 *ad* 1.493). Por todo ello, aun cuando Kleywegt no ofrezca una edición propiamente dicha del libro I, su comentario no deja de tener un extraordinario interés para el estudioso preocupado principalmente por cuestiones de crítica textual. Como muestra, traeremos a colación dos pasajes en los que la lectura defendida por Kleywegt no sólo se aparta notablemente del texto de Liberman, sino que pone en tela de juicio la *communis opinio* de los editores recientes.

El primero de estos pasajes narra en estilo indirecto libre las cavilaciones preliminares de Jasón (1.71-76), que duda entre

²² A. J. Kleywegt, "Praecursoria Valeriana, I", *Mnemosyne* 44, 1986, 313-49; "Praecursoria Valeriana, II", *Mnemosyne* 40, 1987, 107-23; "Praecursoria Valeriana, III", *Mnemosyne* 41, 1988, 355-72; "Praecursoria Valeriana, IV", *Mnemosyne* 42, 1989, 420-40; "Praecursoria Valeriana, V", *Mnemosyne* 44, 1991, 137-59.

amotinar al pueblo de Yolco contra Pelias o aceptar resignadamente el encargo del tirano, encomendándose a Juno y a Minerva (1.73-74):

an socia Iunone et Pallade fretus
armisona superet magis et freta iussa capessat

En el v. 74, Kleywegt ha decidido conservar el *superet* recibido de la tradición manuscrita en lugar de sustituirlo por *speret* (p. 61 *ad* 1.74), conjetura planteada independientemente por Gronovius²³ y por Weichert²⁴, y aceptada por la práctica totalidad de los editores a partir de Baehrens²⁵. El autor duda que la construcción *magis sperare* pueda funcionar como “the Latin expression for ‘to entertain higher hopes’ (= *plus sperare*)”, al tiempo que afirma que “with *superet* on the other hand *magis* would mean ‘rather’, which is not uncommon”. En consecuencia, considera que hay aquí un *hysteron proteron* (*freta superare et capessere*), y explica que “the expression *freta superare* would, certainly in this context, combine the notions of ‘to pass, traverse’ ... and ‘to surmount, overcome’ ..., like *superare labores*, which combination occurs three times in VF (5.617, 6.599, 7.131). So the alternative is probably ‘to start a rebellion’ versus ‘(rather) to make for the sea in order to overcome the problems of the situation’”. De este modo, Kleywegt no sólo defiende el testimonio unánime de los manuscritos frente a una conjetura generalmente aceptada, sino que, una vez fijado el texto, termina por ofrecer una ingeniosa perífrasis del pasaje sometido a discusión, siguiendo un procedimiento recurrente a lo largo de su comentario que, a buen seguro, agradecerá el lector acostumbrado a enfrentarse a las oscuridades de la *elocutio* valeriana.

Igualmente, Kleywegt permanece fiel a la tradición manuscrita en lo que atañe a un problemático paso del catálogo de los

²³ *Apud* C. Schenkl, “Grammaticorum Batavorum in C. Valeri Flacci Argonautica coniecturae ineditae”, *WS* 5, 1883, 139-43.

²⁴ J. A. Weichert, *Epistula critica de C. Valeri Flacci Argonauticis ad ... H. C. A. Eichstädt*, Leipzig, 1812, 15-6.

²⁵ A. Baehrens, *C. Valeri Flacci Setini Balbi Argonauticon libri octo*, Leipzig 1875.

argonautas. Apartándose de Apolonio, Valerio distribuye a los tripulantes de la Argo en dos grupos correspondientes a las dos filas de remeros, encabezadas respectivamente por Telamón y por Hércules (*hinc laevum Telamon pelagus tenet, altior inde / occupat Alcides aliud mare*, 1.353-4). Si se entiende que la fila de Telamón comienza con Asterión, en el v. 355, mientras que la de Hércules principia con Tideo, en el v. 387 (*quin etiam Herculeo consurgit ab ordine Tydeus*), resulta que tenemos sólo diecinueve remeros del lado izquierdo frente a los veintitrés del lado derecho. En consecuencia, Kennernecht propuso transponer los vv. 403-10 tras el v. 382, de tal modo que Peleo y Menecio pasaran a engrosar la fila de Telamón²⁶; y esta solución, aceptada por Langen, figura en los textos de Ehlers, de Liberman, de Spaltenstein y de Dräger. No obstante, ya Langen advirtió que el *quin etiam* del v. 387 no podía marcar la apertura de una segunda enumeración, la de la fila de Hércules, por lo que decidió imprimir *quis contra*²⁷. Mas fue Otto Kramer quien, en el prefacio de su edición, explicó el verdadero sentido de estas partículas, al tiempo que rechazaba la transposición de Kennernecht: “difficultas autem sic explicatur: Tydeus et Periclymenus (387-390) non primi sunt Herculei ordinis, sed ultimi, atque Herculis ordo prior enumeratur. hoc etiam inde evincitur, quod nullo alio modo illud *quin etiam* (387) intellegi potest. deinde a v. 391 Telamonis ordo recensetur. sedent igitur utrimque unus et viginti remiges”²⁸. Esta es la explicación adoptada ya en uno de sus *Praecursoria Valeriana* por Kleywegt²⁹, quien, en consecuencia, conserva la disposición original de los versos transpuestos por Kennernecht (pp. 203-4, p. 224 *ad* 1.383-90, pp. 227-8 *ad* 1.387), siguiendo así tanto a Kramer como a Courtney.

A nuestro juicio, estos dos ejemplos dan cuenta no sólo de los esfuerzos de Kleywegt por seguir de cerca el texto transmitido por los manuscritos, sino también del modo en que el autor cumple con

²⁶ D. Kennernecht, *Zur Argonautensage*, Bamberg 1888, 13.

²⁷ Langen, *Argonauticon*, 73 *ad* 1.387.

²⁸ O. Kramer, *C. Valerii Flacci Setini Balbi Argonauticon libri octo*, Stuttgart 1913, xxiv-xxv.

²⁹ Kleywegt, “*Praec. Val., III*”, 355-7.

la metodología planteada en la introducción, donde, a propósito de los pasajes carentes de una lectura satisfactoria, reconoce haber fundamentado sus soluciones “first and foremost in linguistic and literary considerations rather than on a general preference for any manuscript” (p. xiv). En efecto, Kleywegt dispone de un envidiable conocimiento del latín de Valerio Flaco que, como habíamos podido constatar anteriormente en dos de sus artículos³⁰, le permite iluminar la audaz *elocutio* de nuestro poeta, heredera de la dicción épica virgiliana pero oscurecida muy a menudo por la *brevitas*, por el hipérbaton, por las *variationes* sintácticas, por la proliferación de *callidae iuncturae*. A este respecto, el comentario de Kleywegt no sólo resulta útil para comprender los pasajes más difíciles, sino que, mediante numerosas referencias a *loci paralleli* de dentro y de fuera del poema, le ayuda al lector a situar el idiolecto valeriano en el seno de la tradición expresiva de la que se nutre. Con todo, no podemos dejar de reseñar un par pasajes donde la interpretación del comentarista nos parece susceptible de breves matizaciones.

En el primer caso, se trata de una dificultad sintáctica que ha dado lugar a interpretaciones diversas, y cuya explicación requiere una cita un tanto extensa del pasaje en que Valerio narra la construcción de la Argo desde la perspectiva de Juno (1.120-9)³¹:

Dixit (*sc.* Iuno) et Haemonias oculos detorquet ad undas.
 fervere cuncta virum coetu, simul undique cernit
 delatum nemus et docta resonare bipenni
 litora. iam pinus gracili dissolvere lamna
 Thespiaden iungique latus lentoque sequaces
 molliri videt igne trabes remisque paratis
 Pallada velifero quaerentem bracchia malo.
 constitit ut longo moles non pervia ponto
 puppis et ut tenues subiere latentia cerae
 lumina, picturae varios super addit honores.

³⁰ A. J. Kleywegt, “Die Dichtersprache des Valerius Flaccus”, *ANRWII*, 32.4, 1986, 2448-90; “In eigener Sprache”, en U. Eigler - E. Lefèvre (eds.), *Ratis omnia vincet. Neue Untersuchungen zu den Argonautica des Valerius Flaccus* (Zetemata 98), München 1998, 45-9.

³¹ De acuerdo con Liberman, incluimos el v. 120 en el presente párrafo, toda vez que Kleywegt no ha tomado una postura clara al respecto, habida

El sujeto del *super addit* del v. 129 no está claro. Spaltenstein sigue a Wagner en la idea de que se trata de Juno, sujeto inequívoco de los verbos anteriores (*cernit*, 121; *videt*, 125)³². En cambio, Langen se había decantado por Argo, el constructor de la nave (*Thespiaden*, 124): “Culpa nimiae obscuritatis Valerius liberari non potest; sed cum consentaneum sit, ubi non aperte dea (*sc.* Pallas) nominetur, Argum fabricatorem navis haberi, is hoc loco artem pingendi exercere videtur; fortasse poeta si ei licuisset carmen retractare, hanc obscuritatem sustulisset”³³. Kleywegt suscribe literalmente esta nota, que parece corroborar su convicción de que Valerio no acabó de revisar el poema, pero no sin antes deslizar otra posibilidad contemplada, así mismo, tanto por Langen como por Spaltenstein: “If a goddess were to work in person decorating the Argo, it would rather be Pallas” (p. 87 *ad* 1.129). A nuestro juicio, esta interpretación no comporta mayores dificultades gramaticales que la que hace a Argo sujeto de *super addit*, sobre todo si se piensa que Palas es el último personaje citado por su nombre antes del v. 129 (*Pallada*, 126). Además, la idea de que haya sido Minerva la encargada de la decoración pictórica de la nave Argo tiene a su favor la tradición mítica, que no sólo implicaba a la diosa en la construcción del buque de los minias sino que la hacía patrona de las artes, como bien pudiera ser la pintura. En las *Metamorfosis*, Ovidio utiliza el verbo *pingere* para describir el trabajo de Minerva en el tapiz que debe competir con el de Aracne: *Cecropia Pallas scopulum Mavortis in arce / pingit* (6.70-1). En consecuencia, consideramos que,

cuenta de las dificultades: “There is some difficulty in paragraphing here. *dixit* clearly marks off Juno’s speech, and so Ehlers takes the line with the preceding ones. On the other hand, Juno’s look at the busy activities in Thessaly is immediately elaborated in the following lines, Juno remaining the grammatical subject, and so Courtney and Liberman indent before 120. This is therefore a transitional line if ever there was one” (p. 84 *ad* 1.120).

³² Spaltenstein, *Commentaire*, 75 *ad* 1.129. Cf. J. A. Wagner, *C. Valerii Flacci Setini Balbi Argonauticon libri VIII*, Gottingae 1805.

³³ Langen, *Argonauticon*, 37 *ad* 1.129. Cf. J. H. Mozley, *Valerius Flaccus. Argonautica*, Cambridge, Mass. 1934, 13; J. Delz, “Kritische Beiträge zum ersten Buch der Argonautica des Valerius Flaccus”, *MH* 47, 1990, 53-9 (55-6); Liberman, *Argonautiques*, 13.

como la de Ovidio, es la Palas de Valerio quien, en tanto que sujeto de *super addit*, ejecuta en el casco de la Argo una obra de arte, una representación plástica que el poeta se aplica a describir mediante la consabida écfrasis (1.130–48). Recientemente, Dräger ha defendido esta lectura en relación con el sentido profético de las pinturas de la Argo, particularidad que aduce en pro de la autoría divina de las mismas³⁴.

Por último, debemos plantear una cuestión semántica a propósito del término *moles*, a fin de aquilatar el sentido que le otorga Valerio en los conocidos versos donde narra la satisfacción de Júpiter ante la empresa acometida por los minias (1.498–500):

siderea tunc arce pater pulcherrima Graium
coepta tuens tantamque operis consurgere molem
laetatur

Retomando una interpretación publicada anteriormente³⁵, Kleywegt refiere el *tantam ... operis ... molem* del v. 499 bien a la fábrica imponente de la nave Argo o bien a la enorme gesta recién emprendida por sus tripulantes, y se inclina por la segunda posibilidad en la idea de que “if the poet had only one of these constructions in mind, not wishing to express two thoughts in one set of words, there is a slight preference for *operis* as ‘enterprise, venture’, because it is the new era heralded by the expedition which matters, rather than the size of the vessel” (p. 292 *ad* 1.499). Sin embargo, pasa por alto el comentarista un tercer significado posible de la fórmula *operis moles*, un “sentido figurado” apuntado con buen tino por D. C. Feeney: “Here it emerges that Valerius’ *opus* is Jupiter’s *opus*; in an

³⁴ Dräger, *Argonautica*, 326 *ad* 1.129: “Da die Bilder (trotz Leugnen Spaltensteins) inhaltlich und thematisch engen Bezug auf die Argo-Fahrt nehmen, muß ihr Verfertiger prophetische Gaben besitzen (vgl. die von Vulcanus hergestellten Gegenstände: Schild des Aeneas, Vergil, *Aeneis* 8,626–731; Tempeltüren in Colchis, Valerius 5,415–454; dazu die Becher des Cyzicus, 2,653–658); daher kommt nur Pallas (V. 126), die Göttin der Künste, in Frage”.

³⁵ Kleywegt, “*In eigener Sprache*”, 47.

ultimate version of the hoary motif which equates poetry with sea voyage, the fated voyage and the fated poem are coextensive ... The English is inevitably laboured, but in Latin this identity of vocabulary for heroic and poetry is entirely natural”³⁶. En efecto, la ambivalencia semántica de términos como *coepta* u *opus* hace que puedan comportar, en determinados contextos, una referencia metapoética, una más o menos velada alusión del autor a su propio quehacer literario³⁷. En consecuencia, tanto el *coepta* como el *tantae ... operis ... moles* del v. 499 podrían referirse a la gesta de los minias y simultáneamente, *per figuram*, a las *Argonáuticas*, a la *moles* del programa poético valeriano; de modo análogo, al comienzo de la *Eneida*, pondera Virgilio la extraordinaria hazaña de los éneadas, al tiempo que parece deslizar una irónica alusión a su propia proeza como autor del gran *epos* romano: *tantae molis erat Romanam condere gentem* (1.33). A propósito de *moles*, Kleywegt cita, naturalmente, el célebre paso virgiliano, pero no llega a extraer las consecuencias que de este paralelismo puedan derivarse para una interpretación más compleja del *moles* valeriano, como la ofrecida tanto por Feeney como por Andrew Zissos³⁸. Se nos replicará acaso que la identificación de este tipo de metáforas metapoéticas excede, por su carácter especulativo, el cometido propio de un comentario “tradicional”, pero, si de lo que se trata es de arrojar luz acerca del sentido en que emplea Valerio ciertos vocablos, no vemos ninguna razón que nos autorice a obviar posibles explicaciones como si nunca hubieran sido propuestas. La ironía metapoética constituye un rasgo fundamental de la épica pos-virgiliana, donde funciona casi como un mecanismo de defensa de los epígonos frente al venerado precursor. Flaco favor le haremos a un poeta tan reflexivo, tan consciente de su papel como Valerio, si renunciamos a agotar las posibilidades hermeneúticas de su *elocutio*.

³⁶ D. C. Feeney, *The Gods in Epic. Poets and Critics of the Classical Tradition*, Oxford 1991, 318. Cf. A. Zissos, *Voyage and Progress. Studies in the Argonautica of Valerius Flaccus*, diss. Princeton, 20.

³⁷ Cf. Verg. *georg.* 1.40: *audacibus adnue coeptis*; *aen.* 7.44: *maius opus moveo*; Ov. *ars* 1.30: *coeptis, mater Amoris, ades*; *met.* 1.2-3: *di, coeptis ... / adspirate meis*.

³⁸ Feeney, *The Gods*, 318 n.16. Cf. Zissos, *Voyage and Progress*, 193.

Por lo demás, y aun lamentando que el índice general y el índice de palabras latinas no sean ni la mitad de exhaustivos que el índice “grammar and style” (pp. 505-6), o que la bibliografía final (pp. 493-503), debemos reconocer en el comentario de Kleywegt no sólo un trabajo de gran mérito, sino también una utilísima herramienta para cuantos quieran acercarse al libro I de las *Argonáuticas*. El actual auge de las publicaciones en torno a nuestro poeta augura a la obra de Kleywegt una interesada recepción por parte de los estudiosos que, sin duda, dará pie a sabrosas discusiones.

ANTONIO RÍO TORRES-MURCIANO
Universidad de Santiago de Compostela
ariotorres@hotmail.com